

EL VIAJE DE NIXON A CHINA.

RELACIONES EEUU-CHINA COMUNISTA.

- En la Guerra Civil China, EEUU apoya a los nacionalistas que serán derrotados en 1949 y se refugian en la isla de Formosa (Taiwán).
- En la guerra de Corea (3ª fase) hay un choque directo entre China y EEUU.
- En 1958 ante el bombardeo de China a los islotes de Taiwán de Matsu y Quemoy, EEUU apoya a su aliado Taiwán y aumenta la tensión entre China y EEUU.
- A partir de 1969 y ante el enfrentamiento entre China y la URSS, se va a abrir paso el acercamiento entre China y EEUU ("el enemigo de mi enemigo es mi amigo"). Momento que describimos en esta página.

El 15 de julio de 1971 el mundo se llevó una sorpresa al anunciar Nixon que viajaría a China antes de mayo de 1972. El presidente también ordenó que se redujera la guarnición norteamericana en Taiwán, integrada por 9.000 soldados. En agosto del año anterior William Rogers, el secretario de Estado, había anunciado que Estados Unidos no seguiría oponiéndose al ingreso de Pekín en las Naciones Unidas, siempre y cuando se permitiera que Taiwán siguiese teniendo un representante en la organización mundial. Sin embargo, a pesar de las intensas presiones de última hora del embajador norteamericano en la ONU, George Bush (futuro presidente de EEUU), para que Taiwán pudiese seguir en las Naciones Unidas, el 25 de octubre de 1972 la Asamblea General acordó, por 76 votos a favor y 35 en contra, expulsar a Taiwán de la ONU y permitir que Pekín representara a China.

No obstante, el viaje de Nixon a China, que duró del 21 al 28 de febrero de 1972, fue un gran éxito diplomático. Kissinger se llevó una agradable sorpresa cuando él y Nixon fueron invitados a entrevistarse con Mao Zedong inmediatamente

después de su llegada a la capital china. Como no pudieron ponerse totalmente de acuerdo sobre Taiwán, ambas partes firmaron un comunicado conjunto en Shanghai en el cual cada una de ellas exponía su postura ante el asunto. Los chinos insistieron en que Taiwán era parte de China y «la cuestión crítica que obstaculiza la normalización de las relaciones entre China y Estados Unidos». Los norteamericanos reconocieron que no había «sino una China y que Taiwán (era) parte de China». Sin embargo, los norteamericanos también insistieron en «que los propios chinos resolvieran pacíficamente la cuestión de Taiwán». Además, prometieron «la retirada final de todas sus fuerzas e instalaciones militares de Taiwán» y una reducción gradual de las fuerzas de Estados Unidos «al disminuir la tensión en la zona». El significado implícito de esta promesa era que Estados Unidos se retiraría paulatinamente de Vietnam al acercarse el final de la guerra, pero la retirada total no tendría lugar hasta después de que Pekín renunciara oficialmente a la fuerza como medio de «liberar» Taiwán." Si bien los compromisos norteamericanos del comunicado de Shanghai representaban concesiones importantes a los chinos, también beneficiaron a Estados Unidos, como había pretendido Kissinger, porque daban a los chinos participación en la tarea de poner fin a la guerra de Vietnam.

Además del comunicado de Shanghai, los norteamericanos y los chinos firmaron acuerdos sobre viajes, turismo y comercio. También acordaron que Estados Unidos tendría un representante en Pekín. Un año después se abrieron en Washington y Pekín oficinas de enlace oficiales, que a todos los efectos eran embajadas.

En el banquete final, Nixon proclamó que su visita a China había sido "una semana que [había] cambiado el mundo". Y en muchos sentidos así fue.

En Moscú, sin embargo, la reacción fue de enfado hosco y suspicacia. En Tokio, que no fue consultado sobre el viaje del presidente antes de anunciarlo, cayó el gobierno de Eisaku Sato. En Taiwán, Jiang Jieshi declaró que Estados Unidos ya no era un aliado en el que se pudiese confiar. Resultaba obvio que China era ahora un factor importante en la dirección de la diplomacia norteamericana.